

Editorial

Con mucha alegría les compartimos este primer número digital de nuestra revista Agronomía y Forestal UC. Hemos hecho una pausa para actualizar nuestro formato, para así potenciar la difusión de "AyF" en forma masiva y mantenernos vinculados con toda nuestra comunidad. Podrán encontrar los nuevos y antiguos números en nuestro portal, o bien, accediendo desde la App "Agronomía y Forestal UC".

Hemos focalizado este número en la Agricultura Familiar Campesina, con sus distintas realidades, como son la ganadería de Villa Peldehue, la fruticultura de la Comunidad Indígena Quechua de Quipisca, sólo como algunos de los tantos quehaceres de la ruralidad a lo largo del nuestro territorio. Como Agronomía y Forestal, queremos aportar a las necesidades de miles de pequeños agricultores, es prioritario que la academia acompañe y sea parte activa de la política nacional de desarrollo rural promulgada en enero de 2020. El proyecto Polo Legumbres es una de estas contribuciones que, como verán en las siguientes páginas, en los últimos años ha logrado conjugar la asociación entre agricultores, empresa privada, estado y academia. Hay pocos ejemplos de estas asociaciones virtuosas, por medio de las cuales estamos convencidos lograremos potenciar nuevos alimentos, más sanos, con un sello nacional, que ofrecerán oportunidades de desarrollo para muchos agricultores del secano costero.

También hemos incluido en este nuevo número temáticas relacionadas con la sustentabilidad de distintos sectores agroalimentarios, asociadas al manejo de recursos hídricos en vitivinicultura, el impacto del cambio climático o la intensificación ecológica para la fruticultura. Los desafíos sociales que enfrentamos requieren un esfuerzo adicional por educar y liderar los cambios de los procesos productivos que vemos como inminentes y que demandan un trabajo de investigación más interdisciplinario, colaborando con áreas de las ciencias socia-

les y las ciencias básicas que nos ayuden en la generación de soluciones aplicables a las múltiples necesidades que demandan la sociedad.

Nos proyectamos así en la generación de alimentos más sanos, asociados a una mejor gestión de los recursos naturales y a una búsqueda de integración de saberes. Tenemos una gran tarea por delante, debemos mostrar mejor lo que significa la producción de alimentos y los beneficios que se vinculan con nuestro quehacer para generar bienestar en las personas, controlando el impacto y buscando el equilibrio entre la producción y la conservación de los sistemas naturales.

Es también así, como creamos hace algunos meses el nuevo Observatorio de Políticas Silvoagropecuarias, por medio del cual queremos fortalecer nuestra vinculación con el medio, aportando con una mirada interdisciplinaria, llevando temas de investigación, articulando nuevos proyectos y divulgando el conocimiento. Esperamos que el Observatorio sea una plataforma bidireccional entre la Facultad y la sociedad, un nodo de conexión desde la Facultad con la red de centros internos UC (CESIEP, CCG, CLAPES, CPPUC, Escuela de Gobierno), y también con entidades externas nacionales e internacionales (universidades, FAO, etc.).

Para finalizar, me parece muy importante compartir con Uds. que nos encontramos en un momento de significativa reflexión, gatillada por nuestro plan estratégico 2020-2024. Estamos analizando las implicancias y desafíos de esta pandemia, pero también nos replanteamos, con valentía y decisión, el propósito (¿para qué existimos?) y la perspectiva (¿hacia dónde vamos?) que tenemos como Facultad.

Vemos como un gran desafío la imperiosa necesidad de repensarnos, realizar una reingeniería profunda y significativa de nuestro quehacer, sin perder identidad, sino que teniendo en perspectiva ser una facultad referente, integrada a las necesidades de nuestro sector, multidisciplinaria y visionaria.

Rodrigo Figueroa E.

Decano